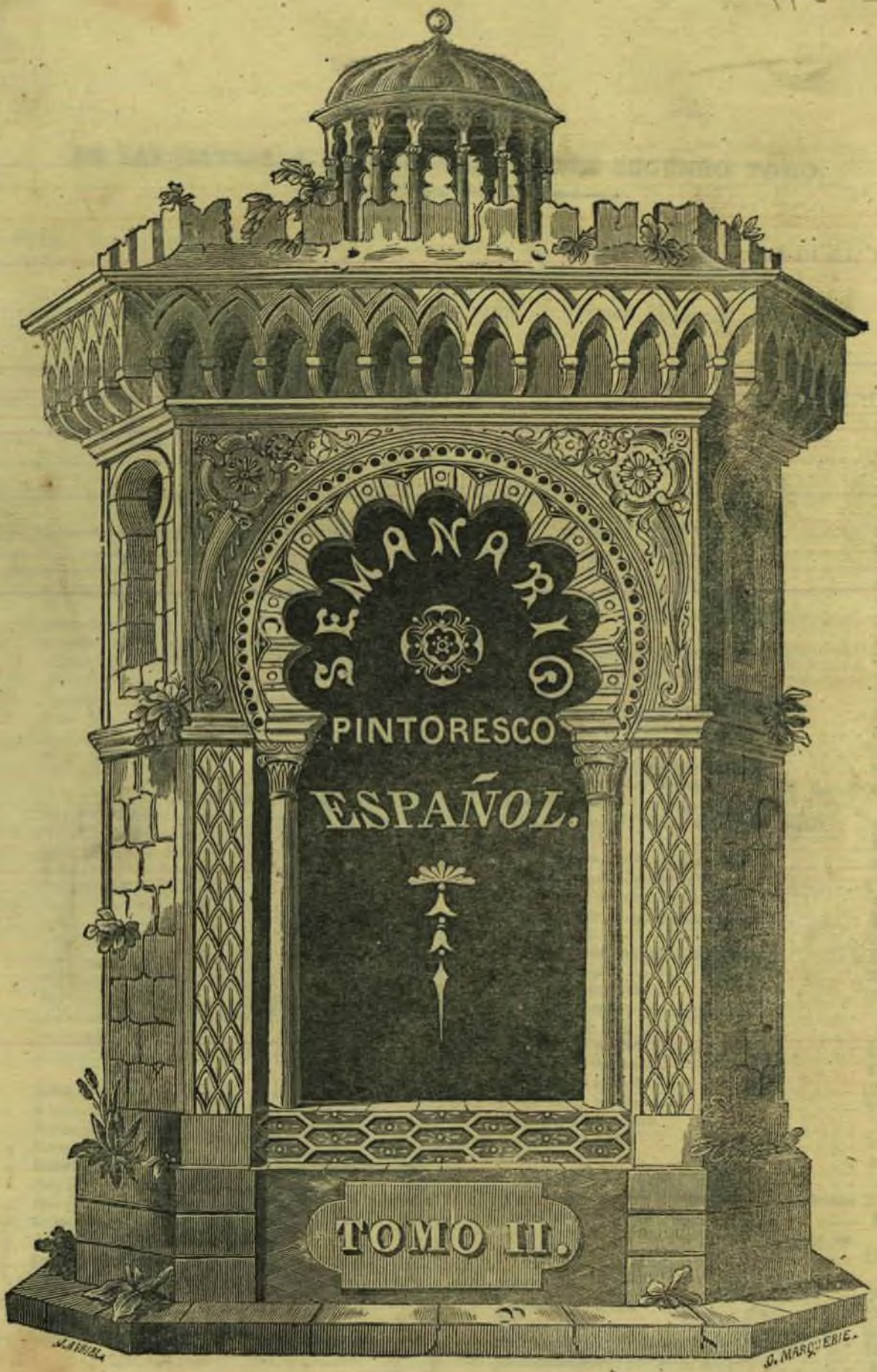
HE S.XIX
G-99



R.224

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE SEGUNDO TOMO.

NOTA. *Por una involuntaria equivocacion se duplicaron en el mes de marzo las páginas desde la 94 á la 103 ambas inclusive; por lo cual se han encerrado en un paréntesis los números de estas páginas dobles.*

(Los artículos que llevan esta señal o tienen lámina.)

	Pág.
o *Abate L' Epee (el)*	191
A cada uno lo suyo	182
o *Acaro ó arador de la sarna (el)*	277
Adornos de tocador	163
o *Advertencia*	1—114
Aficionado (el) á puntos de vista	140
Aficion á la lectura	292
Agricultura en Africa	61
A las madres	184
o *Alhambra (la)*	25
o *Alfange de los reyes moros de Granada*	27
o *Al mar*	253
Almoneda (la) (Panorama Matritense)	305
Alquiler (el) de un cuarto (Panorama Matritense)	267
o *Alvarez (D. José)*	100
o *Amantes de Teruel (los) apuntes históricos*	44
Amor paternal	189
Anécdota	341
o *A nuestros suscritores*	331
o *Anfiteatro de Roma (el)*	286
Antes ahora y despues (Panorama Matritense)	376
Apellidos (los)	180
o *Apoteosis del emperador Claudio*	113
o *Aqüeducto y castillo de Evora*	375
Arabes (los) y los moros	102
o *Arabes beduinos (los)*	199
o *Araña (historia natural de la)*	202
o *Arbol (el) del pan*	309
Arquitectura churrigueresca	119
Ashabero ó el judio errante	66
Autómata jugador de ajedrez	58
Audiencia (una) del bajá de Egipto	125
o *Avestruz (el)*	56
Aventura horrorosa	181
Aviso á los que gastan peluca	102
Balanza (la) de las brujas	62
o *Banano (el)*	76
Baños de los antiguos	38
o *Barcelona*	97
o *Bienhechores de la humanidad. Sor Marta*	167
o *Boa (el)*	381
o *Boa (el gran)*	71
o *Bolivar*	255
o *Bramante*	391
Bueno y mal éxito en industria	258
o *Buey del almizcle (el)*	301
o *Buitre egipcio (el)*	303
Buque chino (el)	102
Buque inglés (un domingo á bordo de un)	15
Calendario	291
Camello (el) perdido	324
o *Campana (la) del buzo*	191
Capilla del perdon (la)	313
o *Cardenal Cisneros*	271
o *Carlos V*	386
o *Carrera (la) del campanario*	189
o *Casa de Correos de Londres (la)*	179
Casa del duque de Wellington	206
o *Casal (el doctor D. Manuel)*	155
o *Casamiento chino (un)*	287
Casamientos antiguos	369
o *Castor (el)*	279
Causas y sentencias contra animales	150
Caverna curiosa en Cerdeña	102
Caza de abejas	300
Cesante (el) (Panorama Matritense)	250
Chinches (las)	230
o *Chinchilla (la)*	341
o *Cisne (el) blanco y el cisne negro*	364
o *Clásico (un) y un romántico cuando llueve*	174
Clasificacion de las plantas	67
Coche simon (el) (Panorama Matritense)	337
o *Cochinilla (la)*	170
Coincidencias extraordinarias	198
Colonias agrícolas en Prusia	99
Combustion humana espontánea	173
Comercio de sanguijuelas	103
o *Condor (el)*	269
Conduccion de aguas á Madrid	232
o *Constantinopla*	311
o *Construccion civil*	(95)
o *Correos (historia y origen de los)*	78
Cortesía (de la)	58
Costumbres árabes (un rasgo de)	156
Costumbres indianas	103
Costumbres indias	(99)
Costumbres antiguas	169
Costumbres inglesas	82
Costumbres rusas	331
o *Crocodilo (el)*	207
Cuaresma (la) Letrilla	55
o *Culto tributado á los animales en el Indostan*	223
o *Cunas canadienses*	95
o *Custodia (la del Santísimo Sacramento en Madrid)*	151
o *Danta (el)*	95
o *Daoiz y Velarde*	128
o *David Theniers*	260
De doce á una (Panorama Matritense)	321
o *Descendimiento (el) de la cruz*	89

o *Descripcion de un panorama*. 212
Descripcion de Polonia. 360
Demanda (la) del frontero. . . . . (91)
Descubrimiento de América. 106
Descubrimiento de las islas de la madera. . 211
Descubrimiento litográfico. 29
Descubrimiento de las pand elas. 87
Dia (el primer) del año. 2
Dia (el) primero de mayo en Viena 133
Dia (un) del emperador de la China. 172
o *Diagrama*. 326
Diamantes (los). 330
Dientes (los). 7
Diferencia en el color de la tez humana . . . 240
Diferentes noticias curiosas. . . . . (96) 101
o *Diligencia (una) de vapor*. 265
o *Dos (el) de mayo*. 127
Duelo (el) se despide en la iglesia (Panorama Matritense). 224
Duracion de la madera. 3

Eclipse (un) de sol en el mar. 36
Economia rural. 218
Educacion maternal. 222
Educacion (que es). 177
Embálsamamiento y conservacion de cadáveres. 53
Empleo de la fuerza del hombre. 150
Encarcelamiento por deudas. 413
Ensayos que se han hecho para volar. . . . 14
o *Enseñanza de ciegos*. 111
Entretenimiento de un condenado á muerte. . 103
Escenas de buardilla (Panorama Matritense). 392
Epigrama. 150
o *Equivocacion de los extranjeros hablando de España*. 373
Etimologia de los nombres Europa, España, y otros. 285
Escarabajo (el). 228
Escena (una) en la India. 188
o *Escorpiones (los)*. 115
Esponja. 275
o *Exposicion pública de pinturas*. 318
o *Exposicion de pinturas*. 319
o *Exposicion de pinturas*. 343
Estados unidos americanos. 91
o *Estatua de Felipe IV en el Buen Retiro*. . . 73
Estatura del hombre. 329

o *Fantasmagoria (la)*. 12
Federico II y Federico III. 182
o *Feijoo*. 111
Fiestas de los judios. 62
Forma de los libros romanos. 308
o *Frenologia (de la)*. 20
o *Fuentes (las) del Prado*. 212
Fuerza (la) de la costumbre. 308
Funerales en diferentes naciones. 30
o *Funerales en Turquia*. 257

o *Galeria de Rafael*. 135
Galeria topográfica. 146
Geografia. Europa. . . . . 249 y 257
Geologia. 324
o *Gerardo Dow*. 359
o *Gerbos (los)*. 358
o *Ginseng (el) ó la receta de la inmortalidad*. 64
o *Goete*. 399
Goma elástica. 211

o *Góngora (D. Luis de)*. . . . . (105)

Habitantes sobre el agua. 206
Habla sin el auxilio de la lengua. 210
Hablemos de mi pietto. (Panorama Matritense). 297
o *Halcones (los)*. 247
Ha sido una chanza. 55
Hechizo (el). 122
o *Hidrostática é Hidráulica*. 265
Higiene. 83
Higiene. Consideraciones sobre el ayuno de la cuaresma. 50
Higiene de las bebidas. 139
Higiene de la infancia. 74
o *Hipopótamo (el)*. 231
Historia de Hogan. 233
Historia natural. 185
o *Historia natural del pato*. 37
Huérfano (el). 317

Ideas generales de economia. 165
Imprenta real de Paris. 180
Impuestos en Inglaterra. 103
Inconvenientes de la obesidad. 63
o *Industria madrileña. Perfumeria de Diana*. . 137
o *Interior del circo de Roma*. 397
Introduccion de la seda en Europa. 29
Instruccion (la). 346
o *Inválidos (la casa de) en Paris*. 59
Isla (la) de Juan Fernandez. 371

o *Jersey*. 292
o *Jitanos (los)*. 84
Judio (el) de Wilna. 198

La mejor de las mujeres. 230
La pobreza no es un mal natural. 270
La venganza generosa. 317
Leche de burra. 103
o *Lince (el)*. 76
Longevidad de los árboles. 91
Lo que debe hacerse en una torcedura de pie ó mano. 173
o *Lord Bacon*. 371
o *Louvre (el)*. 403

o *Mahamut*. 335
Madrid á la luna (Panorama Matritense). . . 352
Máquinas (de las) y sus ventajas. 19
Maravillas médicas. La Catalepsis. 5
Maravillas de Bagdad. 92
Maton (el) cuento. 408
Matrimonio (del). 66
Máximas morales. . . . . 285 y 397
Máximas que deben tenerse presentes . 253 y 262
o *Mecanismo del reloj*. . . . . 196 y 280
Medio de destruir los caracoles. 22
Método para arreglar péndolas y relojes. . . 401
Método para disecar toda clase de hojas. . . 22
Método para preparar las pieles de animales 30
o *Mezquitas turcas (las)*. 295
Mi cariño. 222
Mi calle (Panorama Matritense). 208
o *Minas de Méjico*. 31
Miniaturistas españoles. 262
o *Modas*. 23
Modo de dar lustre á toda clase de utensilios 30
Modo de formar relieves en un huevo 30

Modo de limpiar las alhajas de oro. 175
o *Monjes (los) de la trapa.* 229
o *Monasterio (el) de Batalha.* 65
o *Monasterio de nuestra señora de Monserrat.* 57
o *Monserrat.* 49
Moral individual. 414
Moral privada. 404
Mujeres (las) tártaras. 29
o *Murillo.* 407

Nadadores (los) salvajes. 102
Nápoles. 51
o *Nápoles.* 349
Napoleon y el verdugo. 147
Naufragio. 288
No puede ser. 290
Noche (una) de hospital. . . . . . (100)
Negra (la del Delavare). 136
o *Negras (las) de Tembauctu.* 108
o *Nieve (la).* 175

o *Oca (la) ó ganso casero.* . . . . . (102)
o *Omnibus (los) irlandeses.* 142
Origen (verdadero) de la guillotina. 23

Paciencia. 225
o *Palacio del lord correjidor en Lóndres.* . . . 39
o *Panteon (el) nacional frances.* 9
o *Panteon (el) real del Escorial.* 81
Pantógrafo (el). 71
Pararayos (los). 10
Para impedir que las ormigas suban á los árboles. 103
o *Paseo (un) interrumpido.* 134
o *Pedro el grande en Sardan.* 157
o *Pekin.* . . . . . (98)
o *Perezoso (el).* 108
o *Perros (los) de aguas.* 7
Perro (el) del soldado. 205
o *Perros (los) del monte de San Bernardo.* . . 327
o *Persecucion contra el cristianismo.* 383
Pescador (el). 126
Pescador (cancion del). 95
o *Pez espada (el).* 131
Plan de vida. 340
Poblacion de Rusia. 370
o *Pompeya.* 367
o *Primer dia en Paris (el).* 159
Primeros socorros en casos urgentes 411
Principales causas de los delitos. 414
Prodigiosa memoria de un ciego. 63
Proverbios morales. 23
Proverbios árabes. 59
o *Posada (una) española.* 410
o *Puente (el) del diablo.* 45
o *Puentes colgantes.* 215
o *Puerta de Toledo.* . . . . . (93)
o *Pulpo (el).* 123

Quien debe ser verdadero ayo de un niño. . 31

o *Rafael de Urbino.* 239

Remedio contra la mordedura de animales rabiosos. 62
Remedio infalible. 230
Remitido. 115
Resolucion (la). . . . . . 200 y 219
Reumatismo (remedio sencillo contra el). . . 30
Riqueza mineral de España. 144
Romance de Tirso de Molina. . . . (101) y 118
Romanticismo (el) y los Románticos. (Panorama Matritense). 281
Romántico (un). 120

o *Salas de asilo.* 400
o *Salon (el) de Oriente.* 41
o *Sariga didelfo ó vulpeja.* 18
o *Sepulcro de Fernando VI.* 33
Sepulcro (el) poesía. 307
Singularidades de autores célebres. 108
Sociedades de prevision y de socorros recíprocos en Paris. 39
Sociedades de templanza. 124
Solemne inauguracion de un canal. 93
Suertes de fuerza. 77
Sultan (el) Shems-el-Meaticabies. 264
Suplicio del Knout en Rusia. 116

o *Tabaco (el).* 186
Talmud (el). 86
o *Talleyrand (M. de).* 147
Teatro chino. 7
o *Teatro de Bordeaux.* 17
Teatros. *Muérete ¡¡¡y verás!!!.* 141
——— *El page.* 165
——— *Doña María de Molina.* 235
——— *Fray Luis de Leon.* 270
——— *Cárlos II el hechizado.* 380
o ——— *Bárbara de Blonberg.* 387
o *Templo de Diana en Evora.* 183
Terremotos. 189
o *Ticiano (el).* 140
Tiesto (el) de albahaca. 115
Tirso de Molina (el maestro). . . . . . 152 y 161
o *Tortuga (la).* 87
Trabajo (del). 90
Tradiciones acerca de las brujas. 140
Tribus que se alimentan de tierra. 71
Turquia (la). 78

Usos y modales del siglo pasado. 149

Variedades. . . . . . 357 y 372
o *Velazquez (D. Diego de).* 68
Ventajas de la adversidad. 356
Ventrilocos (los). 2
Viaje á la Laponia. 87
Viajes sobre el hielo en Rusia. 181
Vidrieras pintadas en las catedrales de España. 243
o *Viriato.* 4

o *Zebra (la).* 55

(La catedral de Córdoba).

ADVERTENCIA.

Nos hemos tomado la libertad de reproducir la vista de la catedral de Córdoba *(que ya dimos en nuestro número 27) porque habiendo sido la que hoy ofrecemos, grabada en madera por un artista español, y siendo incomparablemente mejor que la ya publicada, creemos que los suscritores al* Semanario *no llevarán á mal el ver consignada al frente del segundo tomo de esta obra una prueba de que procuramos alentar á nuestros artistas á competir con los extranjeros en este importante trabajo. Siguiendo por nuestra parte en la publicacion del* Semanario, *mejorándolo constantemente por todos los medios que nuestra buena intencion, y el estado del pais nos permitan, nos lisonjeamos de que muy en breve podremos ofrecerle sin rubor al lado de las numerosas publicaciones de este género que ven cada dia nacer las capitales mas adelantadas. Entre tanto reclamamos confiadamente del público español la misma indulgencia con que, hecho cargo sin duda de las graves dificultades de nuestra empresa, nos ha favorecido hasta aqui. Si asi lo conseguimos, si continuamos viendo apreciar nuestros esfuerzos para el progresivo adelanto de una publicacion beneficiosa al pais, por ser la primera de su especie, nos daremos por satisfechos completamente, y cuando hayamos llegado á elevarla al punto de perfeccion que anhelamos, recorreremos con gusto sus primeras páginas recordando las dificultades que habremos vencido, y el espacio que habremos andado.*

Sin altas pretensiones, sin ódios, sin envidias, solo nos anima el deseo de trabajar en utilidad de aquellas clases que mas lo necesitan, y que tambien recompensan mas noblemente á quien por ellas se desvela, porque juzgándole con su natural buena fe, le juzgan igualmente sin envidias, sin ódios, y sin altas pretensiones.

1 de Enero de 1837.

EL PRIMER DIA DEL AÑO.

—

ORIGEN DE LOS AGUINALDOS.

Al mismo tiempo que han perecido instituciones muy necesarias é importantes, han llegado hasta nuestros dias otras costumbres frívolas, atravesando una serie de siglos. Asi es que para dar con el orígen primitivo de desearse felicidades y distribuir aguinaldos que existe en este siglo, es preciso remontarse nada menos que á la época de los romanos.

Aquel pueblo supersticioso, que creia que los presagios tenian íntima conexion con las primeras cosas que se hacian, palabras que se escuchaban, ú objetos que se ofrecian á la vista, imaginaba tambien que en el primer dia del año estaban los dioses mas propicios, y que no habia ruego que no otorgáran. El conde Caylus nos ha conservado dos monumentos preciosos de los votos que formaban recíprocamente los romanos por su felicidad. Estos son dos vasos pequeños de barro cocido, en el primero de los cuales se lee: *annum novum faustum, felicem tibi*: (un año nuevo afortunado y feliz para tí, se sobreentiende *opto*, deseo.) En el segundo vaso está escrita la misma frase, pero en lugar de *tibi dice mihi et filio*, (para mí y mi hijo). En lo que se vé que en sus deseos de un buen año no se olvidaba un romano ni de sus hijos ni de sí mismo.

A estos votos acompañaban las visitas y regalos que consistian en higos, dátiles y miel, envueltos frecuentemente en hojas de oro. Tales presentes eran, como entre nosotros un emblema de las dulces satisfacciones que se deseaban á sus parientes ó amigos en el año que empezaba. Los clientes ofrecian ademas á sus patronos una moneda en señal de sumision y tributo, y mas adelante sustituyó el oro á la modesta moneda de bronce.

Estos mútuos obsequios, cuya carga se ha transmitido de siglo en siglo, sin haberse jamas votado, se llamaron en los primeros tiempos *Strenua*, por el caso siguiente, segun lo refiere Nonio Marcelo. El dia primero de un año que debia ser entonces el primero de marzo, Tacio, rey de los sabinos y aliado de Rómulo en el gobierno de la nueva ciudad, recibió un presente que miró como el agüero mas feliz, y era el de unas ramas cortadas en una selva consagrada á Strenua, diosa de la fuerza. Lisonjeado Tacio con aquel regalo que honraba á su valor, quiso que se renovase en cada año, y los llamó *Strenæ* del nombre de la diosa, bajo cuya advocacion instituyó esta costumbre.

Aquellos presentes, y aguinaldos en nuestro idioma, mudaron pronto de protector. Cuando Numa introdujo dos meses mas en el calendario, se consagraron los aguinaldos á Jano. Se celebraba su fiesta en las calendas de enero, con bailes y regocijos, y se le ofrecia la torta llamada Janual rodeada de higos, miel y dátiles.

Persuadidos los romanos que el uso que se hacia del primer dia del año, decidia de todos los demas, no se entregaban enteramente al descanso. Los artistas y obreros se ponian á trabajar, y empezaban cuando menos alguna obra, solo por alejar el presajio de un año inactivo.

En aquel mismo dia tomaban los nuevos cónsules posesion de su dignidad, y subiendo al capitolio con vestidos nuevos, inmolaban á Júpiter Capitolino dos toros que no habian llevado yugo, durante cuyo sacrificio los flámenes ó flaminos dirijian preces al cielo por la prosperidad del imperio y la salud del emperador.

En el reinado de Augusto, el pueblo, los caballeros y senadores ofrecian presentes al emperador, y en ausencia de él los dejaban en el capitolio. El dinero no se empleaba en gastos personales sino en pagar las estátuas de algunas divinidades. Viendo Tiberio que se ocupaba el pueblo demasiados dias en los aguinaldos, cuyas visitas y ceremonias se llevaban una semana entera, restrinjió su uso á solo el primer dia de enero. Calígula y su sucesor Claudio no fueron del mismo dictamen en este punto, declarando el primero que no admitiria los aguinaldos que se le ofreciesen, y proscribiéndolos el segundo como impertinentes. Sin embargo del anatema imperial, no dejaron de perpetuarse entre los particulares.

Se vé tambien esta costumbre entre los griegos que daban á aquella solemnidad el nombre de *Gamelia*, del mes *Gamelion*, que antes de Meton, era el primero del año.

La renovacion del año se celebraba en la antigua Persia con gran aparato. Desde el amanecer se presentaba un joven de rara hermosura á anunciarselo al rey y llevarle regalos simbólicos. Al acercarse al príncipe le decia: «Yo soy Almobarek (esto es, el bendito), y te traigo de parte de Dios el nuevo año.» Los grandes y el pueblo pasaban luego á palacio á presentar al monarca su homenage, y se le ofrecia un pan que distribuia entre los cortesanos, despues de haberlo él probado.

Aunque el cristianismo desterró todas las tradiciones profanas, nada alteró de las concernientes al primer dia de enero; pero la iglesia consagró aquel dia al retiro, el ayuno y la oracion para espiar la licencia á que se entregaba el pueblo. En los primeros siglos prosiguió la costumbre de ofrecer presentes al emperador y los majistrados, hasta que los padres y los concilios declamaron contra aquel abuso, que al fin cesó; pero desde que los aguinaldos no fueron ya mas que recíprocos testimonios de benevolencia y amistad, y se purgaron de todo cuanto se resentia de una ceremonia pagana, como el regalar verbena, ó determinadas ramas de árbol, y cantar y bailar en las calles, la iglesia revocó su sentencia.

En Francia, Inglaterra y otros muchos paises, la industria se ha apoderado de esta costumbre para desplegar una actividad verdaderamente sorprehendente. Todas las artes, todas las manufacturas se disputan á porfia la preferencia del público en objetos delicados y primorosos; y todas las familias respondiendo gustosas á aquel llamamiento se esmeran en ofrecerse mútuamente bajo el nombre de *Estrennes*, (*estrenos, aguinaldos*) regalos numerosos y delicadamente combinados, que constituyen el primer dia del año, el mas importante para el comercio y la industria fabril. Muebles de esquisito gusto y riqueza, alhajas de mucho valor, juguetes, adornos, dulces, todo entra en el dominio de los Etrennes. Solo en el ramo de librería asciende la venta á muchos millones, siendo de admirar la esquisita perfeccion y el raro gusto de los *Keepsakes* ingleses, los *Albums*, *Almanaks* y *Souvenirs* franceses.

Entre nosotros no han tenido aun entrada estos obsequios intelectuales, y materializando mas la costumbre de los aguinaldos nos hemos limitado á los obsequios manducables de *noche buena*; pero no por esto deja de ser relativamente asombroso el gasto que ocasionan, de que puede dar buen testimonio en tal dia la plaza mayor de Madrid.

En vano ha habido y hay personas que no ven en los aguinaldos sino una costumbre de hipocresía y adulacion. Apoyada esta contribucion por una parte en el orgullo, y por otra en el interés, no creemos sea fácil el destruirla, sino que se perpetuará como todos los abusos.

LOS VENTRILOCUOS.

Llámanse *ventrilocuos*, *gastrilocuos*, *gastrimythas* ó

engastrismythas á las personas que tienen la facultad de hablar con el estómago ó el vientre.

Hay greves fundamentos para creer que las Pitonisas ó antiguas Sibilas eran gastrimythas. El que iba á consultarlas percibia sus palabras como si saliesen de lo hondo de su pecho; pero no veia que abriesen la boca, ni meneasen los labios. El mismo fenómeno se advertia en algunos *energúmenos* al principio del cristianismo.

La traduccion de los Setenta del hebreo al griego, vierte la palabra *ob* por la de engastrimytha. Se supone que la Pitonisa de Gelboe al evocar la sombra de Samuel delante de Saul se valió de este arte para figurar que hablaba. Platon, Hipócrates en el libro V sobre las epidemias, y Plutarco hacen mencion de los ventrilocuos. Euricles es citado frecuentemente como el primer gastrimytha conocido.

San Crisóstomo miraba á los ventrilocuos como hombres particularmente favorecidos de Dios y dotados del don de predecir, y lo mismo opinaba Acumenio.

Lery, viagero francés del siglo XVI describe una escena de ventrilocuismo religioso, que presenció cuando estuvo entre los Tupuiambas.

Antonio Van Dale, médico holandés, refiere la anecdocta siguiente: «Son inumerables, dice, los que como yo han visto en 1685 en el hospital de los viejos de Amsterdam una muger de 73 años, llamada *Bárbara Jacobi*, que solia estar al lado de una camilla, cuyas cortinas corria. Con la cara descubierta, y vuelta hácia el lado á donde dirijia la palabra, fingia hablar á un hombre á quien llamaba Joaquin. Segun lo que ella decia se oia al supuesto Joaqnin unas veces llorar, otras reir, ya dar tristes gemidos, ya sueltas carcajadas, y muchas veces cantar; y todo con tanto arte y gracia, que no se la notaba la menor parada ni vacilacion.»

Celio Rhodigino, que profesaba las bellas letras en Milan y Pádua á principios del siglo XVI, habla tambien de una muger, de cuyo vientre se oia la voz del *espíritu inmundo*. Dicha voz, añade, era muy chillona; pero cuando *el* lo queria, era muy clara y perceptible. Este demonio alojado en el cuerpo de aquella muger, se llamaba *Cincinnátulus*. Contestaba maravillosamente acerca de las cosas pasadas; pero cuando se le preguntaba sobre el porvenir, era el mayor embustero del mundo, y descubria su ignorancia afectando una especie de murmullo ó zumbido, en el que nada podia entenderse.»

Jerónimo Oleaster, inquisidor general en Portugal, y sábio distinguido, cita en una obra impresa en 1656 el hecho que cuenta en estos términos: "Me acuerdo haber visto cuando estudiaba en el colegio real de Lisboa á una tal *Cecilia*, á la que llevaron á palacio y compareció ante el Senado. Parecia que hablaba con los codos ó con cualquiera otra parte del cuerpo, de donde salia una voz delgada que decia era la de un tal *Pedro Juan*, muerto hacia algun tiempo. Dicha voz respondia inmediata y apresuradamente á las preguntas que se le hacian, y no cesaba de recomendar á todos la indigencia de la pobre *Cecilia*. Por sentencia del Senado se desterró á aquellaióven á la isla de Santo Tomas, una de las Antillas, en donde murió."

Augustin Steuchus, dice Eugubino, obispo de Ghisaimo, en Candia; afirma que vió ventrilocuos; pero no cree que lo sean, sino que lo atribuye todo á operacion diabólica.

Etienne Pasquier en sus *Recherches sur la France* lib. VI del tom. I dice: «Hace doce ó trece años que murió un bufon, llamado Constantino que formaba toda clase de voces: unas veces formaba la de los *ruiseñores*, que no lo hubieran hecho mejor que él; otras rebuznaba como un asno, ó contrahacia la riña de tres ó cuatro perros que luchaban, y el del que, mordido por los otros, huia quejándose. Con un peine en la boca imitaba perfectamente el sonido de una corneta. Pero en lo que sobre toda escedia era en que hablaba á veces con una voz tan interna, y del estómago, que estando cerca le parecia á uno que le llamaban de una gran distancia.»

"En 1643, dice el escritor inglés Dickinson, habia en Oxfórd un hombre, á quien llamaban *el cuchillero del rey*, y cuyo verdadero nombre era *Fanning*. Con los labios cerrados é inmóviles proferia con el pecho palabras tan claras y de una manera tal, que parecia que provenian de un paraje muy remoto."

Juan Brodeau, sábio crítico del siglo XVI cuenta en su *Miscelanea* la historia de las travesuras de Luis Brabant, ayuda de cámara de Francisco I, que con su habilidad ventrilocua persuadió á una señora de París á que le diese en matrimonio su hija, hermosa y rica, y obligó á un banquero de Leon, llamado Cornu, á que la dotase.

Entre los célebres ventrilocuos modernos se cuenta al baron de Mengen, Saint—Gille, Tiemet, Fitz—James y Comte.

Por mucho tiempo se ha estado en la persuacion de que los ventrilocuos formaban su voz interior *aspirando*. El abate La Chapalle que ha escrito una obra muy curiosa sobre el engastrimysmo, ha ilustrado algo este punto; y las tareas del doctor Fournier han disipado todas las dudas. El mecanismo de las operaciones del ventrilocuismo no parece que estriva en otra cosa que en saber oprimir la voz cuando sale de la laringe, con una operacion larga y sostenida. La glotis, casi enteramente cerrada en aquel momento, refluye el aire hácia los pulmones, y no le deja salir sino en la corta cantidad indispensable para la formacion de la voz articulada. El ventrilocuo habla durante la *axpiracion* natural como los demas hombres.

No hay casi ninguno que no pueda ser ventrilocuo, pues no se requiere sino trabajo, paciencia, cierta flexibilidad en los órganos de la palabra, y sobre todo robustez de pecho.

DURACION DE LA MADERA.

Se han hecho esperimentos que prueban el mayor cuidado y paciencia para llegar á conocer la duracion de las diferentes especies de maderas, y acerca de los medios de prolongarla, y se han obtenido los resultados siguientes:

Habiéndose enterrado á algunas pulgadas de profundidad varias estacas de dos pulgadas y media en cuadro, se han ido pudriendo por este órden: el tilo, el álamo negro de América, el pobo ú álamo blanco, y el arce plateado, en tres años. El sauce comun, el castaño de India y el plátano, en cuatro años. El arce, el haya roja y el álamo comun, en cinco. El olmo, el fresno, el hojaranzo y el álamo de Italia, en siete. La acacia, el encino, el pino comun, el silvestre, el de Weymouth y el abeto, solo se pudrieron unas seis líneas al cabo de siete años. El cedro del líbano, enebro comun y de Virginia habian quedado intactos. Se observó despues que la duracion de las estacas dependia de la calidad y edad del árbol respectivo. Las estacas de madera vieja duraban mas que las de nueva de quince á veinte años de córte, y las estacas secas mucho mas que las frescas.

Casi los mismos resultados se han obtenido de esperimentos hechos con tablas delgadas: de consiguiente, puede hacerse la siguiente clasificacion de las diferentes maderas, empezando por las de menos duracion: el plátano, el castaño de India, el tilo, el álamo blanco, el pobo, el haya-roja, el cedro, el fresno, el arce, el abeto, el pino silvestre, el olmo, el pino de Weymouth, el ordinario, la acacia, la encina y el cedro del líbano.

Reiterados esperimentos han dado á conocer que el mejor medio de prolongar indefinidamente la duracion de

la madera es el de carbonizarla y darle tres ó cuatro capas de alquitran. El aplicar á la madera no carbonizada dos ó tres manos de pintura al óleo, y el forrarla con hojas de plomo, son tambien muy útiles; pero la simple carbonizacion, y la saturacion de cualesquiera sales ó ácidos, mas influyen en la duracion de la madera.

VIRIATO.

I.

Viriato floreció el año 601 de la fundacion de Roma, 150 años antes de la era cristiana. En aquella época los cartagineses y romanos se disputaban encarnizadamente la posesion de la Península española. Los cartagineses, dueños de una inmensa porcion del territorio, que nadie habia pisado antes de ellos, cubiertos de trofeos y de riquezas, eran los primeros poseedores de España; pero Roma, la soberbia Roma se declaró rival de Cartago y quiso disputarla el supremo ascendiente que habia cobrado en la Península. Roma encontró un digno rival suyo en Annibal, hombre que desde su infancia habia jurado ódio mortal á los romanos, y gobernando entonces á los españoles, supo de tal modo ganarse sus ánimos, que reunidos con sus africanos los llevó á la conquista de la Italia. Estas tropas atravesando los Pirineos, la Galia Meridional y los Alpes, triunfando en Tesin, Trebia, en el Lago Trasimeno y en Cannas, llevaron el espanto y la consternacion hasta las mismas puertas de Roma.

El pueblo romano no fue admirable solamente en sus dias de victoria: en los de esterminio y desolacion se mostró aun mas digno de sí mismo y de la admiracion de la posteridad. Su energía se desarrolló con mas fortaleza y actividad en las grandes calamidades. Grande era la que entonces le amenazaba; pero mayor fue su entusiasmo y su constancia, que le hizo triunfar de Cartago y reparar

gloriosamente sus desastres. El senado conoció bien su situacion, y para arrojar á los cartagineses de las puertas de Roma envió á España sus legiones. Así que estas distrajeron á los naturales de su alianza con los africanos y les cortaron todos los refuerzos y socorros que les iban de la Península, fue segura la ruina de Cartago. Sus tropas debilitadas y vencidas por los Scipiones, abandonaron la Italia y cedieron al fin en España, que vino á poder de los romanos. Hasta entonces nuestro pais habia sido el terreno en que se habian disputado los intereses de tan poderosos competidores. Los españoles, divididos en parcialidades, se despedazaban unos á otros, ya por Roma, ya por Cartago, sin que ninguno levantase la voz en favor de la patria oprimida por los extranjeros. No era bastante á despertar su valor, el sentimiento de su nacionalidad vilipendiada, las tiranías y violencias de los gobernadores estraños, y la avaricia con que estraían en repetidas naves los tesoros, que tan pródigamente derramó naturaleza en el suelo español. Viviendo libres en un pais apacible, donde nada faltaba de lo necesario, ignoraban el valor del oro y de la plata, mirando con indiferencia su posesion. Un solo hombre detuvo los progresos y la ambicion de los romanos. Un hombre hubo resuelto á vengar tantos ultrages y recobrar la perdida libertad: este hombre fue Viriato.

II.

Viriato nació en Lusitania, y su primera juventud se pasó obscuramente en la tranquila ocupacion de custodiar ganado. Aun no habia llegado la época en que debia darse á conocer por su valor y por los servicios hechos á su pais. Aun no estaba en posicion de manifestar la intrepidéz y energía con que estaba dotado; pero él mismo anticipó esta época, dándose a conocer ventajosamente. No podia llevar con paciencia el latrocinio de los romanos, por lo que algunas veces abandonando el cayado y poniéndose al frente de otros descontentos, que como él ardian en deseos de venganza, salia al encuentro á los enemigos, y sin mas armas que la desesperacion, les arrebataba impunemente el botin que llevaban. Así fue creciendo su atrevimiento y su destreza, aumentándose de dia en dia el número de los que se incorporaban en las filas de un gefe tan valeroso. Luego que organizó un cuerpo regular de tropas, se presentó abiertamente en campaña, puesto animosamente á su cabeza.

La primera hazaña de Viriato fue atraer al ejército enemigo á una emboscada, donde le destrozó completamente. Así la sorpresa fue muy grande en Roma cuando se supo que una turba de bandoleros, (pues por tales reputaban á los soldados de Viriato) habian vencido á sus legiones mandadas por P. Cornelio, y se habian hecho dueños de toda la Lusitania, despues de otras cuatro batallas memorables. Entonces reunieron las tropas mas veteranas y aguerridas, y mandadas por el pretor Vetilio, las enviaron contra Viriato. Este héroe las salió al encuentro, las deshizo enteramente cogiendo prisionero al pretor que las mandaba. Roma recibió en poco tiempo cuatro heridas mortales: cinco ejércitos habian sido destrozados: los mejores soldados, los generales de mas nombradía habian perecido, y cada órden del Estado lloraba pérdidas irreparables. Metélo, que pasó á España con las reliquias de aquella Roma tan fecunda en guerreros, no pudo estorbar la marcha victoriosa del Lusitano, y solo se presentó delante de sus filas para dejarle dueño absoluto del pais, firmando una capitulacion vergonzosa para el senado romano. La altivez de este no pudo aprobar la conducta de su general, porque era animar á las demas provincias de España á que imitasen el heróico alzamiento de los Lusitanos. Dió por nulo todo lo hecho, y nombró otro general que continuase la guerra; pero no habia en Roma quien quisiese marchar contra Viriato. Entonces se realizaron á viva fuerza nuevas quintas, los aliados ofrecieron tambien su contingente con arreglo á los tratados, y se aumentó el número de las legiones. Q. Pompeyo pasando á España con este último y poderoso refuerzo y se presentó delante de Viriato para reparar la afrenta hecha á las armas de la república.

III.

Llegó el dia de la pelea, y los españoles encerrados en su campamento no habian hecho demostracion ninguna de ataque. Esperaban sin duda la presencia de su general que les dirigiese algunas palabras y los condujese el primero á la victoria. Entre tanto los instantes se pasaban y los soldados fijos los ojos en la tienda de su gefe solo los volvian para observar el sol elevándose sobre el horizonte. En lugar de las nuevas que esperaban de Viriato se esparció por todo el campo un presentimiento vago y funesto, uno de aquellos rumores que parecen salidos de las entrañas de la tierra, tal es la celeridad con que se comunican y su orígen inesplicable. Entonces nada puede contener á los soldados, y en medio del trastorno y alboroto universal se dirigen á la tienda de su general; pero ¡qué horrible! ¡qué sangriento espectáculo se ofrece á su vista! Viriato era muerto. Viriato habia sido asesinado traidoramente; así lo atestiguaba su cadáver tendido sobre el lecho y cubierto de hondas heridas. ¡Qué desesperacion la de aquellos guerreros habiendo dejado asesinar pérfidamente á un gefe idolatrado, y solo llegar á tiempo de levantar su sangriento cadáver! ¿Qué iba á ser de la España viuda de su mas heróico defensor? Inundando su cuerpo en llanto, esclamaban: «Gloria á tí Viriato, gloria á tí, que has muerto por la patria. A nosotros toca el triste consuelo de llorar sobre tus despojos mortales.» — «A nosotros toca el honor de vengarle,» gritaron otros, y entonces estalló una esplosion confusa de sollozos, imprecaciones y amenazas. Parecia que una sola conmocion se habia hecho sentir de improviso en aquellos hombres antes tristes y silenciosos. La cólera estaba en todos los corazones: los soldados agitando violentamente sus armas pedian que los llevasen al instante mismo al combate. Combatieron sí; pero abandonados á sí mismos, sin gefe que los guiase, sucumbieron al número y á la fatalidad. Aquellos que pudieran haber reemplazado á Viriato para obtener mando en el ejército, eran los mismos que habian clavado el puñal en su seno, sobornados por la perfidia del romano, que no pudiendo vencerle por el valor, lo egecutó por la traicion y la cobardía.

Así murió Viriato, y con su muerte la España volvió á sentir el yugo de la dominacion romana. Murió desgraciadamente y sin realizar sus heróicas empresas; pero la posteridad ha conservado el recuerdo de su gloria. Viriato es uno de los hombres grandes de la antigüedad por su valor y actividad infatigable, por haber hecho ver de lo que era capaz el valor español, y porque fue el primero que levantó la voz y tomó las armas en defensa de la independencia de su patria.

MARAVILLAS MÉDICAS.

LA CATALEPSIS.

Pocas enfermedades presentan síntomas mas extraordinarios que la catalepsis. Suele tener comunmente orígen en el esceso de trabajos intelectuales, en el abuso de licores fermentados ó en algun desarreglo de la economía animal, particularmente en los órganos del cerebro.

Catalepsis viene de la voz griega κατάλαμβανω

retener, volver, porque los síntomas de esta enfermedad consisten en una absoluta inmobilidad unida á una flexibilidad de miembros tal, que se les puede menear y mantener en todas posiciones. El pulso se debilita sin dejar de latir, la respiracion apenas se percibe, la mandíbula inferior se presenta en un estado convulsivo y la piel está fria al tacto. Los ojos quedan abiertos, pero la inmobilidad completa de la niña á la que la luz misma no contrae, prueba que el paciente no ve.

Aunque oiga y no haya perdido sus funciones el olfato, ni el ruido ni los olores mas fuertes pueden cortar el acceso, y llega á perder la piel toda sensibilidad. Suelen durar á veces los accesos de esta dolencia que tantos síntomas presenta de muerte, doce horas y terminar casi siempre con suspiros, bostezos y una especie de delirio. Sus ataques son repentinos é imprevistos, y si ha de creerse á Plinio, un cómico, á quien el pueblo acababa de adjudicar una corona, quedó una hora entera en la actitud de quitársela. Buchanan refiere haber visto á un hombre detenido por la catalepsis en medio de una escalera por la que bajaba. Un enfermo de Frank, atacado mientras escribia, quedó tres dias enteros con los ojos fijos en el papel y la pluma en la mano. Un famoso artista contemporáneo del mismo facultativo que estaba tocando la flauta en una numerosa concurrencia, se detuvo de improviso al ejecutar una cadencia que no concluyó hasta la mañana siguiente al momento en que salió del acceso.

A la catalepsis se deben atribuir los muchos entierros que ha habido de personas vivas. Un inglés que corrió este tremendo riesgo, y á quien salvó la mayor casualidad, cuenta los pormenores del lance en los términos siguientes:

«Me habia atacado por algun tiempo una fiebre nerviosa y mis fuerzas decaian por grados, pero parecia que el sentimiento de mi existencia se avivaba á proporcion que se debilitaban mis facultades físicas. Conocia en los gestos que hacia el médico que desesperaba de mi vida, y el mudo, pero espresivo dolor de mis amigos, me confirmaba en lo mismo.

,,Sobrevino la crisis en una noche y se apoderó de mí un escalofrio general y un zumbido que me aturdia, y veia al derredor de mi cama una multitud de figuras raras, brillantes, vaporosas y como incorpóreas. El aposento se me figuraba iluminado y como dispuesto para algun acto de gran solemnidad; probé á moverme pero no me fue posible. Una terrible confusion trastornó entonces mis sentidos, y cuando volví de aquel estado fue con todos mis recuerdos de lo pasado; la mas perfecta inteligencia, y en una palabra, con todas las facultades propias de la vida escepto la de obrar y hablar. Oia gemidos junto á mi cabezera y la voz de la enfermera que decia: *Está muerto!* Yo no puedo describir el efecto que causaron en mí aquellas tristes palabras; hice un nuevo esfuerzo para menearme, pero ni siquiera pude mover los párpados. Despues de un rato mi amigo se acercó á mi lleno de dolor y con el semblante inundado en lágrimas, pasóme la mano por la cara y me cerró los ojos. Quedé entonces en completas tinieblas, pero podia todavía oir, sentir y padecer.

,,Cuando me cerraron los ojos conocí por las conversaciones de los que me velaban, que mi amigo habia salido del aposento, y casi al mismo tiempo sentí que me agarraban los amortajadores para hacer su oficio, siéndome mas sensible la fria indiferencia de estos, que la afliccion de mis amigos. Me volvian en todas direcciones, se reian y trataban con la mayor brutalidad lo que llamaban ellos el cuerpo.

,,Cuando acabaron aquellos miserables empezó la formalidad del duelo. Vinieron á verme por tres dias consecutivos muchos amigos, á quienes oí hablar en voz baja de mis buenas cualidades y defectos, y sentí los dedos de muchos de ellos sobre mi rostro: al tercer dia se hablaba del mal olor que habia en el aposento.

,,Se trajo el atahud, se me colocó en él; mi amigo me puso en la cabeza lo que llamó mi última almohada, y sentí sus lágrimas que caian en mi semblante.

,,Despues que todos mis conocidos colocados en derredor me contemplaron por algun tiempo, conocí que se retiraban y vinieron los carpinteros á acomodar y clavar la última tabla del atahud. Eran dos; el uno se marchó antes de concluir la obra, y oía yo al otro silbar mientras daba vueltas á la barrena, callar despues y amartillar el último clavo.

,,Quedé solo y todo el mundo se salió de la pieza. Sabia yo no obstante que no estaba enterrado, y aunque en tinieblas y sin movimiento alguno conservaba todavía alguna esperanza, pero en breve se desvaneció. Llegó el dia del entierro. Sentí que levantaban y ponian en el carro fúnebre el atahud, que le rodeaban muchos individuos hablando afectuosamente de mí, y que el entierro empezaba á desfilar. Conocia que me llevaban al Campo Santo. El carruage se detuvo, sacaron el atahud, y por la desigualdad del movimiento conocí que me conducian en hombros de muchos. Pararon: percibí el roce de las sogas con que ligaron el atahud, y no tardé en sentir que le balanceaban y bajaba con él al fondo de la hoya. Hice entonces el mayor esfuerzo para moverme, pero todo fue en vano: estaba inmóbil.

,,Poco despues dieron contra el atahud algunos puñados de tierra y hubo otra pausa. Al cabo de unos minutos oí el ruido de la pala. Caía la tierra sobre mí y el ruido de su caida que me era mas espantoso que el del trueno, me llenaba de horror pero no podia moverme. Fue disminuyéndose poco á poco aquel ruido, y por su retumbo conocí que ya el hoyo estaba terraplenado, y aun me pareció que el sepulturero andaba por encima y alisaba el terreno con el embés de su pala. Así concluyó aquella operacion y todo volvió al mas profundo silencio.

,,No tenia yo medio de conocer el tiempo que transcurria de aquel modo. Heme aquí muerto, me dije, y aquí debo quedar hasta el dia de la resurreccion. Mi cuerpo va á corromperse y vendrán los gusanos á hacerme su pasto. Mientras estaba entregado á tan terribles reflexiones, oí sobre la tierra y hácia la parte de mi cabeza un rumor sordo y prolongado, y pensé que eran los gusanos y reptiles de la muerte que venian á reclamar su presa.

,,El rumor se acercaba y crecia. ¿Sería posible que mis amigos hubiesen pensado que me habian enterrado demasiado pronto? Esta idea se apoderó enteramente de mí.

,,Cesó el ruido y sentí que me manoseaban la cara. Sacáronme del atahud por la cabeza. Sentí el aire y era muy frio. Entonces creí que me llevaban al tribunal terrible.

,,A cierta distancia me tiraron como el trasto mas vil, pero no fue al suelo; conocí que estaba en un carruage y en manos de dos de aquellos ladrones nocturnos, conocidos con el nombre de *resurrectionem*, que roban las sepulturas para hacer un sacrílego comercio con los cadáveres. No bien el carruage empezó á rodar por el empedrado de las calles, cuando uno de ellos empezó á silbar, y á cantar despues algunas coplas obscenas.

,,Se me cojió, se me condujo, y la densidad del aire y mudanza de temperatura, me dieron á entender que estaba en un aposento: me quitaron torpemente mi mortaja, y me pusieron sobre una mesa. Por la conversacion de ambos y la de otro que les recibió, llegué á saber que me debian disecar aquella misma noche.

,,Mis ojos estaban aun cerrados, nada veía; pero poco tardé en conocer por el ruido, que habian llegado los cursantes de anatomía. Algunos se acercaron á la mesa y me examinaron detenidamente, contentos de que se les hubiese proporcionado tan buen *material*. Por último llegó el profesor.

„Antes de proceder á la operacion propuso que se biciesen conmigo algunos esperimentos galvánicos, y se dispuso un aparato al intento. El primer golpe conmovió todos mis nervios que resonaron y vivraron como las cuerdas de una harpa. Los estudiantes manifestaron su admiracion. Al segundo impulso galbánico abrí los ojos, y el primero á quien ví fue al médico que me habia asistido; pero yo estaba como muerto, aunque podia distinguir entre los estudiantes, fisonomías que no me eran desconocidas. Inmediatamente que se abrieron mis ojos oí que pronunciaban mi nombre algunos de los circunstantes, con un tono de compasion y de deseo de que hubiesen recaido sus esperimentos sobre el cadáver de otro.

„Concluidos los esperimentos galbánicos, el profesor tomó el cortaplumas y me hizo una incision en el pecho; esperimenté una sensacion horrorosa que recorrió todo mi cuerpo: entré en un movimiento convulsivo y todos los presentes clamaron horrorizados. Los lazos en que me envolvia la muerte se habian roto y salí de mi letargo. Se me prodigaron los mas atentos desvelos, y en una hora volví á recobrar todas mis facultades.»

TEATRO CHINO.

El drama no se limita entre los chinos á una sola accion, sino que abraza la vida entera del héroe desde que nace hasta que muere. Es una especie de biografia en diálogo dividida en mas ó menos partes. A cada parte precede un prólogo, y cada actor esplica al salir á las tablas su nombre y el carácter que representa. Frecuentemente un actor tiene que hacer diferentes papeles, lo que es poco á propósito para mantener la ilusion. En los movimientos apasionados, el actor deja de declamar y espresa sus afectos cantando. Una música estrepitosa acompaña á aquellos trozos líricos escritos en verso, asemejándose asi en algun modo la tragedia china á nuestra ópera.

Solo en la capital y en algunas ciudades de consideracion hay teatros regulares, y las compañías ambulantes ganan su vida representando en las funciones y banquetes. Cuando los convidados van á sentarse á la mesa, entran en la sala del festin tres ó cuatro cómicos ricamente vestidos, los cuales despues de cuatro saludos muy humildes, ponen en mano de la persona mas distinguida de la reunion un libro en el que estan escritos con letras doradas los títulos de cincuenta ó sesenta piezas, que forman el repertorio de la compañia. El libro pasa de unos á otros hasta que el jefe del festin señala la pieza que se ha elegido.

La representacion se hace en la misma sala ocupando los actores el espacio que media entre las mesas, colocadas comunmente en dos hileras.

En las grandes funciones y procesiones públicas se levantan tablados en las calles, en los que se representa desde la mañana hasta la noche.

Un autor chino de alguna reputacion no escribe jamas para el teatro. El emperador Jnuschden prohibió severamente á los mandarines el frecuentar los espectáculos; esta prohibicion se ha renovado recientemente y el oficial Manschou que quiere ir al teatro, debe quitar antes de su gorra los cascabelillos de color, que son el distintivo de su clase.

Los periódicos chinos insertan cuidadosamente todos los rasgos honoríficos á las costumbres y carácter de la nacion; pero se espondria á penas muy severas el periodista que se atreviese á hacer la descripcion de una representacion dramática, ó hiciese la menor alusion á la acojida que tenga una nueva pieza.

LOS DIENTES.

Los anales médicos presentan varios ejemplos de niños que han nacido con uno ó mas dientes, en cuyo número entra Enrique IV que nació con cuatro dientes, y Luis XIV con dos. Pero aun es mas estraordinario el tener dientes mucho antes de nacer. El doctor Desormaux asegura haber visto un feto de cuatro meses que tenia cuatro dientes incisivos y dos caninos en la mandíbula superior, y un incisivo próximo á salir en la inferior. Haller cita á una muger que vivió hasta 60 años sin haber tenido nunca dientes, teniendo tan récias las encías que comia los alimentos mas duros. Se asegura que Pirro, Rey de Epiro, no tuvo jamas dientes sino un hueso circular y no dividido en cada una de las mandíbulas, que le servia en lugar de ellos. Refiere Gasendo haber visto á una muger de mas de 80 años, á quien nacieron dientes nuevos en reemplazo de los que habia perdido quince años antes, y que no le fue menos penosa aquella segunda denticion que la primera. En 1791 murió en Reichingin, en el Palatinado, un hombre de 120 años, que habiendo estado mucho tiempo sin dientes le salieron en 1787 ocho nuevos; y Hufeland, que atestigua este caso, añade, que los segundos dientes se le cayeron á los seis meses despues, y los sustituyeron otros. Un mes antes de morir le salian todavía dientes.

LOS PERROS DE AGUAS.

De cuantas especies constituyen la gran familia canina, que la naturaleza parece que ha destinado á que viva en sociedad y relaciones íntimas con el hombre, segun los diversos instintos con que la ha dotado, ninguna hay que sea realmente tan amiga de él en toda la fuerza de la espresion, y su compañera y aliada, como la de los perros de aguas. Las demas especies las ha esplotado el hombre haciéndolas instrumento de su utilidad ó recreo. El dogo guarda la casa; el perro de pastor conduce al ganado; el de caza la persigue y se la presenta al cazador; el danés es un mueble de puro lujo en las casas opulentas, inútil, y egoista como un lacayo, y entre los perrillos, unos no tienen mas mérito que su fealdad, y otros que deben su aprecio á un capricho ó á una deferencia hácia las mugeres segun su edad, son pendencieros, exigentes y voluntariosos como los niños mimados. Entre todas estas especies y el hombre las relaciones que median son las del opresor para con el oprimido, ó las del protector respecto al protejido, siendo siempre muy débil el vínculo de afecto. No sucede esto con el perro de aguas, pues media entre él y su amo una amistad igual. El perro de aguas no es esclavo ni tirano, ni tiene destino alguno peculiar y señalado. El hombre no le acerca á sí para sacar alguna ventaja ni recreo, sino para amarle y ser amado de él en todos momentos y en cualquiera situacion en que se encuentre. Hay entre ambos, repetimos, una igualdad de amistad con independencia y delicadeza, y sin cálculo ni pegotería: por esto es el perro de aguas el héroe de todos los hechos que se citan en elogio de la raza canina. Un perro de aguas es el que Vernet nos representa lamiendo la sangre que corre de la herida de un trompeta moribundo. El perro del Louvre, cuya interesante historia cuenta Casimiro Delavigne, fue un perro de aguas, y cuando se encamina al campo santo el entierro del pobre, un solo amigo le acompaña.... un perro de aguas: en fin, ¿qué perro es el que cuando su desgraciado amo va á ser pasado por las armas se levanta sobre sus patas traseras como para recibir juntamente con él la mortífera bala? Es tambien heróico y generoso un perro de aguas.

De lo dicho se infiere sin dificultad que el perro de aguas tiene sobre todos los demas un título legítimo á que en las divisas y sellos se le retrate como emblema de la lealtad. Por desgracia su parte física no corresponde con su moral, y si ha recibido la prenda de la bondad natural, se le ha negado la de la elegancia en sus formas. Toda su persona, mas pelosa todavía que la del aldeano del Danubio de Lafontaine, representa un oso, pero un oso poco lamido. Sus miembros cortos y macizos están como envueltos en un espeso vellon: su cola inclinada y no pudiendo elevarse sobre la línea horizontal, no tiene la elegancia de la de los otros animales: su gran cabeza embutida entre dos orejas colgantes y cubierta de pelo hasta la estremidad del hocico, parece informe ó incompleta, y se buscan en ella por mucho tiempo los ojos, sepultados en unas cejas pendientes.

Tal es el perro de aguas en su estado natural; pero el arte se ha agitado con contínuos esfuerzos para corregir sus deformidades, y nada ha omitido el hombre para dar á su favorito una hermosura artificial. Ningun animal sufre metamórfosis mas completa. Apodérase la tijera de su larga lana, y le deja desnuda toda la parte posterior del cuerpo conservándole la melena en la parte delantera, y el perro de aguas queda convertido en leon. Se le pela la cara y quedan al descubierto sus facciones: un gran bigote orillea su labio superior: sus ojos vivos y cariñosos sobresalen y brillan bajo una ceja bien arqueada, y los mechones aliñados de sus orejas aumentan la originalidad de su pronunciada fisonomía. El arte procura tambien dar espresion á la otra parte del cuerpo: acortada la cola, y solo adornada de una borla de pelo en su punta, recobra la facultad de espresar sus sentimientos y sensaciones, siendo supérfluo añadir que la tijera, segun el gusto ó capricho de cada uno, puede variar al infinito los accidentes de su adorno, combinando las partes lanosas con las peladas; pues solamente nos hemos ceñido al modelo generalmente adoptado.

(Los Perros de aguas.)

Aunque el hombre, como hemos dicho, no exija del perro de aguas ningun servicio especial al admitirle en clase de amigo, no por eso abandona la educacion intelectual de un alumno, cuyo tocador le cuesta tanto esmero. El perro de aguas, es el que, casi esclusivamente entre los perros, sabe hacer todas las habilidades de fuerza y de destreza, porque descubre sobre todos la mayor disposicion para aprender, y maravillosa destreza para ejecutar. En los cuarteles, en donde nunca falta algun huesped de su clase, poseen á la perfeccion el arte de enseñarle cosas admirables. Dar la pata que se les pide, ponerse en pie á la voz, volver la cabeza á derecha é izquierda, cojer un baston, hacer con él el centinela y encontrar una cosa perdida, traer la que se les tira, y arrojarse al agua en busca de un palo, son, entre otras muchas, las habilidades con las que un perro de aguas sabe granjearse el cariño de todo un regimiento. No es sola su inteligencia por la que el soldado le quiere, sino por la franqueza y bondad militares de su carácter, su valor filosófico en sufrir la poca comida y mala cama, su adhesion, sinceridad y desinteres en el cariño; en una palabra, le quiere porque es un buen camarada, con quien puede contarse en circunstancias críticas, y que divierte en las horas de descanso.

La facilidad con que el perro de aguas cubierto con su lana resiste al frio, el ardor con que se arroja al agua, y su disposicion para traer al amo los objetos que se le indican han movido á algunos cazadores á adestrarle en la caza de lagunas; y aunque no ha sido enteramente supérflua esta tentativa, la reputacion del perro de aguas como cazador no es muy brillante.

Madrid: Imprenta de D. T. Jordan, Editor.